



Office of Media Relations

3211 FOURTH STREET NE · WASHINGTON DC 20017 · 202-541-3200 · FAX 202-541-3173

**Declaración del Obispo John C. Wester de Salt Lake City
Presidente, Comité sobre Comunicaciones, Conferencia de Obispos Católicos de los
Estados Unidos
Conferencia de prensa sobre la reforma migratoria
San Diego, Junio 10, 2013**

Conforme avanzamos con el proceso legislativo de la reforma migratoria, me gustaría señalar varios puntos que podrían resultar problemáticos.

Primero, hay señales de intentos por imponer más restricciones que bloquearían la implementación del programa de legalización y un camino a la ciudadanía para los 11 millones de indocumentados. Algunos argumentan que antes de dar la bienvenida a nuevos ciudadanos, necesitaremos tener más muros para bloquear la frontera. Sin embargo, hacer que el programa de legalización dependa de las medidas de seguridad fronterizas que son prácticamente imposibles de alcanzar, prevendría que los indocumentados puedan convertirse en ciudadanos o residentes legales. Este paso haría al programa de reforma migratoria inservible y no valdría la pena apoyarlo. Urgimos al congreso a mantener el balance actual entre metas de seguridad fronteriza y mejoras en el sistema de inmigración legal, incluyendo un camino a la ciudadanía.

Segundo, nos opondríamos a enmiendas que reduzcan el número de personas elegibles para el camino a la ciudadanía. Medidas adicionales para dificultar ese camino, como un aumento en los costos de multas o la imposición de otros requisitos complicados de ingresos y empleos, o enmiendas que remuevan la opción a la ciudadanía, también encontrarían nuestra oposición.

También nos opondremos a enmiendas que no permitan a inmigrantes elegibles para la legalización que tengan acceso a beneficios de declaración de impuestos, de Seguridad Social, y elegibilidad para calificar para beneficios de cuidados de salud. Estos beneficios no deberían de ser negados a las personas que pagan sus impuestos y contribuyen a nuestra economía. Cada trabajador debería tener esos derechos.

Al final del proceso legislativo, esperamos ver mejoras a la propuesta actual, y no restricciones adicionales que excluyan a la gente de sus comunidades y los mantenga bajo las sombras. Trabajaremos por un sistema migratorio que refleje nuestros valores como una nación de inmigrantes, con justicia, oportunidad y compasión.

La compasión es un valor estadounidense. Los estadounidenses tenemos compasión y respeto y honramos a quienes trabajan duro para alcanzar su sueño americano. A nuestra gente le importa el tema de una reforma migratoria. Conforme el Senado del país inicia el debate, esperamos que refleje la compasión y liderazgo y demostrado por la gente estadounidense.

#####